

GUARDÁNDOTE DE MÍ

Guardándote de mí.

Así caminas camuflado de nadas.

No pasa nada si lo cubres, si lo mascullas a piedras.

Nada por aquí, nada por allá...

Y estás muy lejos de ser mago.

Sigue así que yo no te miro ni tú me ves a mí.

Guárdate de mi voz, de mis ojos...

Del resto de sentidos dormidos bajo la capa del no poder...

Que no, que no puedes sacar de la manga algo nuevo

si lo has roto a patadas...

Que no, que no puedes enseñar trucos si en la chistera no hay más que indiferencia.

Y que no, que no te empeñes en diferenciar un cuerpo de un alma partida en dos.

Guárdate de mí que soy más bruja que tú.

Aún sin escoba ni bola de cristal

sé que me quisiste por un rato

Aún sin abracadabras

sé que si quiero lo volverías a hacer.

Pero no, te dejo ahí guardándote de mí,

disimulando entre nadas.

Y yo me marcho con los hechizos a otro lugar

donde dé con un príncipe en medio de una tormenta de ranas.